

Editorial

Heidi J. Figueroa Sarriera

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
figueroa.sarriera@gmail.com

Chris Hables Gray

Crown College, University of California, Santa Cruz
chris.hablesgray@stanfordalumni.org

En el 1988 Carolyn Marvin publicó un extraordinario libro bajo el título, *When Old Technologies Were New*. En este texto Marvin demuestra cómo los aparatos tecnológicos más prominentes al final del siglo XIX y siglo XX como la electricidad y el teléfono tuvieron un impacto extraordinario en la construcción de lo social. Su estudio demuestra de manera irrefutable que el desarrollo de artefactos de comunicación generan un espacio social y político donde se debaten activamente cuestiones tales como quiénes forman parte de los intercambios y quiénes quedan excluidos, cuáles son los niveles de autoridad y especialmente, cómo se transforma la vida cotidiana y las relaciones sociales de género, etnia y clase. En la década de los 90 diversos autores han abordado el ámbito de las formas de comunicación electrónica con el interés de generar teorías, nuevas metáforas y aproximaciones metodológicas al estudio de los diversos escenarios sociales que han posibilitado la gama de dispositivos y sistemas asociados a lo que conocemos como tecnologías emergentes. Por lo

general, se incluyen entre éstas una variedad de aparatos que atraviesan la informática, la telemática, la robótica, la nanotecnología y los proyectos de Inteligencia Artificial. Además de la diversidad de sistemas de comunicaciones que estos dispositivos generan, parece ser evidente la tensión entre los entendidos tradicionales de lo que se considera el desarrollo económico, social y político, a pesar de todo, ligado a los intereses privados de las grandes corporaciones y el derecho a la vida y la justicia social. Los espacios sociales que se construyen a partir de estas tecnologías, por consiguiente, no solo median luchas sociales, sino que constituyen en sí mismos tramas particulares, lugares de controversia y lucha política.

El presente número que traemos a su consideración aborda estas tramas y lugares de controversias mostrando dos rutas de lectura y formas posibles de desplazamiento dentro de la sección Karpeta. Una de estas rutas muestra las asimetrías, las formas de exclusión y al mismo tiempo las formas de apropiación de las tecnologías desde América Latina y España. La segunda opta por trabajos provocadores que sugieren miradas y aproximaciones conceptuales para repensar la contemporaneidad.

Dentro de la primera ruta mencionamos el trabajo de Samuel Kellogg quien mediante un estudio etnográfico discute las estrategias comunicacionales que un grupo de blogueros y ciberactivistas cubanos han generado desde el 2007 desde *Voces Cubanas*. En su artículo Kellogg apela a la teoría de actor-red de Bruno Latour para explorar las conexiones entre estos actores sociales y sus artefactos electrónicos, su fluidez y heterogeneidad desde el contexto político cubano. Enmarcado en la propuesta de Donna Haraway de que la política *ciborg* es siempre una lucha por el lenguaje, sus códigos y las formas de interpretación, Kellogg evidencia esta lucha en el caso de la escritura de los blogueros cubanos. En una línea similar el artículo de Ramón Abraham Mena Ferrera y Alain Basail Rodríguez, apuntan hacia una reflexión sobre el lugar del o de la bloguera latinoamericana en el contexto de la crisis social, política y económica como los “creativos culturales del siglo XXI”. Desde una aproximación de la tecnología fenomenológica propuesta por Scott Lash los autores analizan la producción textual, la construcción de las identidades y las prácticas sociales específicas que se desprenden de la sistematización de las narrativas escritas. Si bien en ambos trabajos se puede apreciar las formas de alianzas y vínculos geográficos que posibilitan los medios electrónicos, es en el artículo de David Ramírez donde se aborda directamente uno de los temas que sólo recientemente ha sido atendido en la investigación social¹: el rol de los nuevos medios en los procesos migratorios. El autor desarrolla una dis-

¹Véase como ejemplo de investigaciones que vinculan las tecnologías digitales y los fenómenos migratorios trabajos tan recientes como los de Fortunati, Pertierra y Vincent (2012); y el número monográfico de Oiarzabal y Reips (2012) en la revista *Journal of Ethnic and Migration Studies*.

cusión a partir de una investigación de caso de inmigrantes mexicanos mayormente radicados en Barcelona, o que desean viajar a esta ciudad por razones económicas, educativas o turísticas. El estudio evidencia las tensiones entre lo nuevo que se presenta desde el lugar de acogida y los deseos de estrechar lazos o regresar al contexto de origen como una forma en la que se construye de maneras complejas la vivencia del inmigrante entre dos contextos geográficamente distantes pero vinculados a través de los medios electrónicos. Desde otra perspectiva José Manuel Ruiz Martín evidencia las tensiones entre dos regímenes educativos que conviven de manera conflictiva en el ámbito de las carreras de artes visuales en la Educación Superior artística y pública en Ecuador. Estos son, por un lado, el contexto institucional más tradicional que carece de las herramientas necesarias para asumir la producción artística dentro del espacio de convergencia tecnológica actual, y por el otro, los *medialab* que surgen en este país para suplir esa carencia. El artículo documenta las formas en las que el *medialab* ecuatoriano se convierte en un nodo en la producción de confluencias entre arte, ciencia y tecnología y su implicación para un cambio del paradigma educativo en las Artes.

Los artículos que aluden al contexto español abordan dos grandes temáticas: la escritura electrónica y su impacto en la cultura feminista en España y la ética del *hacker* desde una economía colaborativa en Andalucía. El primer artículo, escrito por Diana Rivero Santamarina y Ainara Larrondo Ureta analiza cuatro cibermedios feministas editados en España: *Pikaramagazine.com*, *Proyecto-kahlo.com*, *Mujeresenred.net* y *Laindependent.cat*. Las autoras retoman el concepto de ciberfeminismo reenfocando su vigencia en el ámbito de los estudios de la comunicación en las plataformas digitales, la constante demanda de innovación y producción de contenidos que estos medios exigen y por consiguiente, los retos y oportunidades que se gestan para la praxis feminista. Partiendo de estas premisas las autoras auscultan cuáles son las diferentes formas que asumen los medios feministas *online* y las oportunidades de visibilización y expansión del activismo social feminista, tomando en consideración las formas de interconexión de los contenidos de páginas *webs* con las redes sociales como *Facebook* y *Twitter*. Sus conclusiones apuntan hacia una gama diversa de agentes y estrategias de producción de contenidos. Lo anterior sugiere que el llamado ciberfeminismo se presenta como un campo extenso todavía por descubrir.

Por su parte Manuel Fernández García y Lucía Del Moral Espín desarrollan una reflexión en torno a la llamada “Economía Colaborativa”. A partir del análisis de los resultados de dos investigaciones en Andalucía, los autores intentan dilucidar si las prácticas asociadas a estas nuevas formas de gestión económica van encaminadas hacia una sociedad más justa o si se trata de una respuesta del capital para continuar la apropiación privada de la producción gestada socialmente. El interés de este artículo para *Teknokultura* radica en que su foco

principal de análisis lo constituye la producción digital, el *software* libre, la ética *hacker* y los entendidos del conocimiento abierto. Los autores utilizan el esquema de clasificación propuesto por Michael Bauwens y Vasilis Kostakis para caracterizar los cuatro escenarios posibles de la Economía Colaborativa en torno a dos ejes: control centralizado frente a control distribuido, y acumulación/circulación del capital frente a acumulación/circulación de los Comunes. Al igual que la escritura electrónica y el ciberfeminismo, los resultados de las investigaciones en los casos examinados sobre Economía Colaborativa reflejan diversidad de arreglos y alcances. Las conclusiones de este artículo dejan entrever la importancia de los propósitos del conocimiento abierto, el *software* libre y la ética *hacker* como muros de contención al omnipresente *for profit* que cabalga entre la diversidad de prácticas de la Economía Colaborativa.

El trazo de la segunda ruta de artículos de este número nos confronta con propuestas conceptuales y nuevas metáforas con el objetivo de pensar el mundo y la cultura tecnológica contemporánea. Raúl Tabarés Gutiérrez parte del modelo SCOT (*Social Construction of Technology*) – de Bjiker, Hughes y Pinch- tomando como punto central para el análisis el desarrollo del nuevo estándar de hipertexto, HTML5. El propósito es evidenciar las formas en las que el usuario común ha estado implicado en este desarrollo. Su argumento va más allá de sugerir la figura del usuario como un agente que proporciona información valiosa a partir de sus prácticas para el desarrollo de parámetros de diseño tecnológico; también evidencia cómo el proceso de desarrollo de estas tecnologías es un escenario de lucha política: ¿quién define los nuevos estándares, para qué y desde dónde?

Paz Sastre Domínguez se interesa por la figura del “prosumidor” en las investigaciones visuales combinando la teoría de los actos de habla con el trabajo de Michel de Certeau sobre las distinciones productores/consumidores y estrategias/ tácticas. El artículo es una invitación a la reflexión sobre las características de la “cultura algorítmica”. Este concepto es definido como la tendencia creciente a delegar en procesos computacionales las formas de razonamiento, conducta y expresión humana y sus consecuencias actuales, aún dentro de proyectos que pueden presentarse como imaginarios alternativos de Economía Colaborativa en tanto las formas de entender “los lazos sociales a escala global asume implícitamente que los nuevos relatos son performativos.” Lo anterior abre un cuestionamiento a la función actual de los medios donde lo que prima no es el grado de representación sino su eficacia. El *input* fundamental, se podría decir, depende de la vida cotidiana de los agentes como actores. Nos dice la autora que se trata de un proceso de mutación de los media donde: “No buscan representar imaginarios colectivos sino organizar ‘comunidades’ capaces de reproducir o reinventar esos imaginarios por sí mismas.” El artículo lanza una mirada general,

pero al mismo tiempo, suficientemente cuidada como para hacer patente la urgencia de generar nuevos esquemas de análisis y agendas de investigación para dar cuenta de las formas que asume esta mutación.

El artículo de Steve Coulter también apunta la necesidad de nuevas metáforas. En esta ocasión el interés se centra en la figura de las grandes corporaciones. El autor echa mano de dos recursos proveniente, cada uno de dos cuerpos conceptuales diferentes: la ciencia ficción y la figura del *Borg* de la saga de *Star Trek* (una colectividad de *cyborgs* humanoides cuya psiquis está moldeada desde los principios organizativos de superorganismos como las colonias de hormigas), y la sociobiología. A través del su artículo desarrolla la propuesta conceptual de que la figura de la corporación tradicionalmente ha sido analizada desde metáforas que radican en una esencia individual y personalizada. En contraste, Coulter propone mirar la corporación en el mundo de la globalización desde las lentes de la sociobiología, como entidades biológicas con lógicas organizativas que desbordan los supuestos de la agencia y la moral individual.

Finalmente, el artículo de Ron Eglash no solo está situado en esta trayectoria que dirigen hacia nuevas conceptualizaciones sino que constituye la antesala de lo que será el próximo número monográfico de la revista *Teknokultura* dedicado al tema de “justicia generativa” (*Generative Justice*, conocido como GJ por sus siglas en inglés). En general, el concepto alude al derecho universal para generar valor inalienable y participar directamente de los beneficios del trabajo, los derechos de los generadores de valor a crear sus propias condiciones de producción y los derechos de las comunidades a gestar y nutrir el camino del desarrollo autosostenible o autosustentable². En este artículo Eglash elabora las bases teóricas de la propuesta de GJ tomando como punto de despegue el pensamiento marxista, pero obligado más allá de los propios límites de Marx para proponer la relevancia contemporánea de nuevas formas de organización de las condiciones de producción que retan entendidos fundamentales de la organización capitalista. En el próximo número monográfico se espera ilustrar los alcances, retos y posibilidades de estas nuevas iniciativas.

Como es característico de la sección *A Despropósito* los trabajos que componen esta sección proponen inquietudes, puntos de reflexión pero sobre todo apuntes preliminares para guiar la acción social y las investigaciones futuras. Este es el caso de *Colectivos sociales y cyborgs: hacia una lectura feminista de los drones* de Marcela Suárez. El artículo presenta varios casos de colectivos sociales que utilizan *drones* como parte de sus estrategias de intervención política de cuestionamiento del orden político y de las empresas

²Para más información refiérase a la Web Wiki, Generative Justice, <<https://generativejustice.wikispaces.com/home>>

transnacionales. El artículo de Rafael Rodríguez Prieto, *Internet como oportunidad y problema en los movimientos sociales* profundiza en el significado e implicaciones de lo que se ha llamado *movinets*, una nueva clase de movimiento social cuya existencia se mantiene en vinculación constante con la Red. Mientras, el trabajo de Chris Hables Gray presenta en un formato tipo *comic*, novedoso para nuestras páginas, una relación dialógica entre imágenes y textos que expanden las líneas reflexivas sobre el papel de *Big Data*, su fundamento, formas de operar y propósitos en la sociedad de control. Por último, Julia Varela Fernández presenta un trabajo no esperado en la ruta temática que hemos trazado, *El luminoso homenaje de Goya a las mujeres*. En éste la autora nos sorprende con un análisis de los frescos que pintó Goya en la ermita de San Antonio de la Florida, Madrid, donde poner el énfasis en las formas en que el pintor aragonés rindió un homenaje a las mujeres a pesar de la misoginia de la Iglesia Católica. El texto desarrolla la discusión atendiendo aspectos técnicos, la ruptura de cánones teológicos de la época y las formas en las que Goya reivindica la vida de las mujeres libres a la par que señala la falta de interés y de cuidado estatal en la conservación de tan preciado legado.

Referencias

FORTUNATI, L., PERTIERRA, R., & VINCENT, J. (2012). *Migration, diaspora, and information technology in global societies*. New York: Routledge.

_____ (2016). Generative Justice [Website/WIKI]. Recuperado de:
<<https://generativejustice.wikispaces.com/home>>

MARVIN, C. (1988). *When Old Technologies Were New: Thinking About Electric Communication in the Late Nineteen Century*. New York: Oxford University Press.

OIARZABAL, P. & REPIS, U. Migration and Diaspora in the Age of Information and Communication Technologies, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38 (9), 1333-1338. Recuperado de:
<http://www.unikonstanz.de/iscience/reips/pubs/papers/Oiarzabal_Reips_INTRO_JEMS_Special%20issue.pdf>